**Víctor Argüelles-Hernández**

**WLC 400 (Español)**

**Primavera de Mayo 2015**

**Asesores: Donaldo Urioste y Rafael Gómez**

**La representación del autóctono en la novela indigenista latinoamericana**

*Indio que labras con faliga*

*Tierras que de otro dueño son:*

*¿Ignoras tu que deben tuyas*

*Ser por tu sangre y tu sudor?*

*¿Ignoras que audaz codicia,*

*siglos atrás te las quito?*

*¿Ignoras tu que eres el amo?*

*-¡Quién sabe, señor!*

José Santos Chocano

**Resumen/Abstract**

A pesar de haber nacido en el estado mexicano con el mayor número de  grupos indígenas y donde la desigualdad social y educacional son muy comunes (Oaxaca, México); no fue hasta leer la novela *Balún Canán* de Rosario Castellanos y la biografía *Porfirio Díaz visits Yucatán* que surge mi interés por la representación del indígena en la literatura. El propósito de mi estudio es estudiar y analizar la representación del indígena en la novela indigenista. Para lograr este fin me enfocaré en dos novelas de este género: *Raza de bronce* (1919) del boliviano Alcides Arguedas y *El Indio* (1935) del mexicano, Gregorio López y Fuentes. A través de  mi estudio espero mejor entender por qué, a pesar de que este género humaniza al indio, éste en la actualidad sigue siendo visto como un objeto laboral, y no como ser humano.

Despite being born in the Mexican state with the largest number of indigenous groups and where social inequality and education are very common (Oaxaca, Mexico); it was not until reading the novel *Balún Canán* by Rosario Castellanos, and the biographical account *Porfirio Diaz visits Yucatan* that my interest in the literary representation of indigenous peoples arises. The purpose of my study is to study the portrayal of indigenous peoples in the literary genre known as the *novela indigenista*. To this end, I analyze and compare two novels of this genre, *Raza de bronce* [The Bronze Race] by the Bolivian Alcides Arguedas, and *El Indio* [The Indian] by Gregorio López y Fuentes of Mexico. In this way I hope to better understand why, even though this genre humanizes the Indians, they are still seen as objects of labor and not as a human beings.

**Mi interés por el tema**

En la universidad california en la bahía de Monterey tuve la oportunidad de leer la novela Balún Canán de Rosario Castellano, la cual me causo grande impresión e indignación en cuanto al trato hacia las clases bajas, generalmente al pobre indígena, por los blancos, las elites o terratenientes de la época. En esta novela se narra la historia de los indígenas del estado de Chiapas en México. Los indígenas vistos como animales raros, sólo son utilizados para los quehaceres del hogar y del campo, todo a la conveniencia y beneficio del patrón, en Balún Canán, Cesar. Después de tantos atropellos, los indígenas deciden sublevarse para así acabar con tanto abuso no por los adultos indígenas, si no para las nuevas generaciones, para que estos futuros hombres no sufran lo que ellos han sufrido bajo el yugo dominante del latifundista.

En mi clase de historia leí Raza cósmica por José Vasconcelos. Vasconcelos busca definir una raza, la que él llama “La raza cósmica”, la raza que superara todas las anteriores, una raza que está formada por la mezcla o fusión de diferentes razas. Según Vasconcelos, este propósito sólo será posible en Latinoamérica ya que es el único lugar donde han prevalecido grupos étnicos variantes. Esta raza tendrá las virtudes de los indios nativos y de los europeos, Vasconcelos nos dice:

“…En los tableros de los cuatro ángulos del patio anterior hice labrar alegorías de España, de México, Grecia y la India, las cuatro civilizaciones particulares que más tienen que contribuir a la formación de la América Latina. En seguida, debajo de estas cuatro alegorías, debieron levantarse cuatro grandes estatuas de piedra de las cuatro grandes razas contemporáneas: la Blanca, la Roja, la Negra y la Amarilla, para indicar que la América es hogar de todas, y de todas necesita. Finalmente, en el centro debía erigirse un monumento que en alguna forma simbolizara la ley de los tres estados: el material, el intelectual y el estético. Todo para indicar que, mediante el ejercicio de la triple ley, llegaremos en América, antes que en parte alguna del globo, a la creación de una raza hecha con el tesoro de todas las anteriores, la raza final, la raza cósmica”. (Vasconcelos 294).

En “Porfirio Díaz Visits Yucatán”, Arnold y Tabor Frost exponen la primera visita de Díaz a Yucatán donde los hacendados gastaron miles de dólares para dar una buena impresión a Díaz de lo que en ese entonces era Mérida. Pero todo lo que ahí paso fue sólo una farsa que duro hasta que el presidente se retiró a la capital, a la ciudad de México. Ninguno de los indios estaba dispuesto a delatar a su patrón, pues era mejor vivir en la sumisión, pues dónde irían, si ya se habían hecho la idea que su destino era servir a los terratenientes y a sus futuras generaciones hasta su muerte. De una forma u otra estos nativos eran desterrados de su lugar de nacimiento, de sus “hogares”.

“… Tens of thousands of dollars were lavished to guard the hacendados’ secrets. In this particular case the huts of the Indian laborers which the president visited were “fake” huts… Every Indian matron had been given a sewing-machine; every Indian had been trimmed out with finery and in some cases, it is said, actually provided with European hats. The no sooner was his back turned that to the shops of Merida were returned sewing-machines, furniture, hats and everything, and the Indians relapsed again into that simplicity of furnitureless life with they probably cordially preferred. (Joseph 276-277).

Podríamos pensar que estos acontecimientos comparados con la cruel realidad, podrían, quizá, ser falsos. Sin embargo, después de estas lecturas, empecé a relacionar ciertos sucesos con mi experiencia personal, ya que nací y pase parte de mi niñez en un pueblo en el estado de Oaxaca, México. De acuerdo con “La comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas”, México consta de 11.13 millones de habitantes de las cuales se hablan 364 variantes lingüísticas o dialectos derivados de español y lenguas principales de las regiones. El estado de Oaxaca ocupa el quinto puesto entre los estados más grandes de la república, el cual es dividido en ocho regiones, La Mixteca, La Cañada, La Papaloapan, La Sierra Norte, La Sierra Sur, Los Valles Centrales, La Costa y El Istmo. Estas regiones mantienen dieciséis variantes de dialectos, entre los cuales se encuentran el Amusgo, Chatino, Chinanteco, Chocho, Chontal, Cuicateco, Apoteco y Zoque. A muy temprana edad, (seis o siete años) cuestionaba a mi madre y a mí mismo, por qué los habitantes del pueblo vecino al mío eran diferentes a las personas de mi pueblo, en cuanto a vestimenta, idioma y costumbres. No alcanzaba a comprender que ellos mantenían una tradición original, heredada por sus padres y los padres de sus padres. Puedo también recordar el ir al campo con mi padre, donde el laboraba como peón para un terrateniente, el cual era dueño de las mejores tierras del pueblo y pueblos vecinos. En ese entonces, para mí era algo cotidiano. Mi padre, rayaba[[1]](#footnote-1) cada dos semanas en viernes, al termina su jornada iba yo con él a “La tienda grande” a comprar lo necesario para el hogar en su mayoría frijol, arroz y azúcar. Al pensar de estas lectura y relacionar lo alguna vez vivido, me nace un gran interés por saber más cómo ha sido el trato hacia el pobre, sobre todo el nativo de México y otras artes de Latinoamérica hasta el presente.

**Introducción**

El maltrato hacia los nativos de las américas se da a partir de la conquista en 1542 por los nuevos colonizadores españoles. A pesar de que hubo quienes dedicaron su vida en su defensa exponiendo el maltrato ante los reyes españoles, tal es el caso de Fray Bartolomé de la Casas[[2]](#footnote-2), no sirvió de mucho, ya que las leyes que el rey otorgó a los nativos desde España, no fueron acatadas por la mayoría de los colonizadores de la de Las Indias. En México, a partir de la Revolución Mexicana de 1910, los problemas del indio empiezan llamar la atención de los intelectuales y causar preocupación, por lo cual deciden plasmar en papel anécdotas de lo que ocurría con los nativos, a través diferentes géneros literarios. No fue hasta 1919 que los problemas de los nativos, tanto sociales como políticos por primera vez son expuestos de una forma un poco más directa a través la novela *Raza de bronce* por Boliviano Alcides Arguedas; dando así comienzo a un movimiento literario de género indigenista.

**Indianismo, precursor y autores del género**

 Anterior al género novelístico indigenista, el nativo (indio)[[3]](#footnote-3) apareció en la literatura latinoamericana desde el descubrimiento de América. El nativo se describía por los conquistadores de diferentes maneras, por ejemplo Cristóbal Colón[[4]](#footnote-4) los describía como personas masas, inocentes, sencillos y capaces aceptar la cristianización. Al decir indio, se trata del indígena nativo de las américas, no del indio que Cristóbal Colón piensa a ver encontrado[[5]](#footnote-5). El indio del continente americano llega como una invención del conquistador europeo, con un nombre ajeno, que no le pertenecía. Según Montemayor, Para el europeo el indio era “el otro”, el que resentía el embate de la conquista de la acción colonial.

“No tienen hierro ni acero: ni son para ello; non porque non sean gente bien dispuesta y de fermosa estatura, savo que son muy temerosos “a maravilla”.

Ellos de cosa que tengan pidiéndosela jamás dicen de no; antes convidan a la persona con ello y muestran tanto amor que darían los corazones… (187-188).

Aunque en realidad lo que Cristóbal Colón decía en sus cartas y lo que hacía en la isla era totalmente lo opuesto. Colón era frívolo con los nativos. Cuando Colón tuvo que regresar a España para contar sobre su descubrimiento, los hombres europeos que quedaron en la isla secuestraba y violaban mujeres y pronto se dio la oportunidad que mataran a mansalva a los nativos, simplemente por el placer de matarlos. Cuando Colón regreso de Europa y le contaron de los sucesos, el solo sonrió diciendo: “servirá para que nuestros hombres sean respetados. Hay que poner temores en esta tierra y mostrar que los cristianos somos poderosos para ofenderlos y dañarlos” (Lucas 5). De esta manera sembraban el temor entre los nativos, lo cual les servía para mostrar superioridad ante ellos, al mismo tiempo aprovecharse de ellos y de todas sus pertenencias, incluyendo lo que los nativos consideraban sagrado. Había otros como Juan Ginés de Sepúlveda[[6]](#footnote-6) que miraban a los indios como salvajes, bestias, índoles, estúpidos e inadaptados y sin ningún temor lo hacía público porque él consideraba que era lo apropiado de hacer contra los bichos raros. Sepúlveda busca como justificar la barbarie y las guerras en las américas por los españoles en contra los nativos, en *Democrates alter, sive de justis belli causis suscepti contra Indios* narra sus justificaciones. Sepúlveda arma argumentos legales y filosóficos para dar legitimidad a su postura de abuso español (Chang-Rodríguez 29). Sin embargo Montemayor dice que no fue hasta los años 1600, cuando por primera vez se agrega el término “indio” en los diccionarios, se le da una variable interpretación forjada por los pueblos europeos: *bárbaro, cruel grosero, inhumano, aborigen, antropófago, natural y salvaje*. No fue hasta 1798 que el diccionario francés, *Dictionnaire de l’Academie Francoise* introduce otro vocablo de raíz clásica unida con la palabra indio: indígena. *Indu* que significa “en” y *geno* que significa “engendrar”o “producir”.

Con la llegada de los europeos llego la destrucción de las Américas y de sus pueblos. No paso mucho tiempo para que Bartolomé de las Casas, quien vino con Colón en uno de sus viajes a américa, se diera cuenta del trato hacia los aborígenes. Para los años venideros de las Casa lucho incansable mente sembrando interrogantes sobre la racionalidad de los indígenas y el derecho de los conquistadores para esclavizarlos. Los sacerdotes en la colonia intentaron convencer por medio de la religión que los abusos deberían cesar, dado que los indígenas merecían ser tratados como humanos y no como animales. Desafortunadamente, toda la fe que los españoles tenían, no ayudo a terminar con los abusos. De las Casa después de tres décadas en el nuevo continente comenzó a recopilar lo ahí causado por los europeos y a estudiar todo lo que estaba a su alcance para el favor de los nativos. Logrando así tener motivo y prueba suficiente para hacer saber a Carlos V lo que ahí sucedía. Carlos V al ver que la *Historia de las Indias[[7]](#footnote-7)* se da cuenta que los atropellos tienen que terminar, dando orden para Leyes Nuevas (Chang 29). En esta recopilación de historias podemos encontrar la Rebelión de Enriquillo, un Cacique Taíno quien se revela en contra de españoles. Enriquillo es salvado de una matanza y lo lleva al convento consigo, donde lo bautiza con el nombre de Enrique. Enrique recibe educación por parte de las Casas. Enrique a los doce años entregado a Francisco Valenzuela, desafortunadamente cuando este muere, Enrique pasa a las manos de su hijo, el cual lo trata con mano dura. Sin embargo, no hay voluntad de hacer alarde de las injusticias, si no fuese porque le quitaron su yegua y violaron su mujer. Enrique al tener conocimiento de las leyes se queja ante el gobernador, pero es amenazado con ser botado a prisión. Cuando este se quejó ante la Audiencia de Santo Domingo también le niegan ayuda. Enrique decide regresar a su cotidianidad, pero es golpeado por Valenzuela con el pretexto de que la ley está de su lado, por lo consiguiente este no puede hacer nada a cabo. Cansado Enrique dice: “Hermanos, consigan armas del español. Pero siempre que puedan, no derramen sangre (Lucas 6). Junto con sus mujeres y niños se marchan los indios a las montañas donde les será de mayor facilidad defenderse de invasor. Grupos diversos intentan atacarlos pero no tienen éxito, a pesar que el número de personas supera a la gente de Enriquillo. Los nativos ganan muchas batallas pero Enriquillo se niega a derramar sangre y cuando captura al malhechor lo deja libre, con la condición que no los persigan más. Después de catorce años de lucha, Enriquillo logra una tregua que trae paz y armonía entre los españoles y los nativos.

Sintiéndose satisfecho, Bartolomé regresa a las Américas pero se da cuenta que el descontento de los españoles por la orden girada por la corona terminan siendo palabras al aire, pues deciden no obedecer, ni seguir las ordenes. Realmente los cambios, o mejor dicho, los pocos cambios vienen después del encuentro en Valladolid con Sepúlveda, donde cada uno da sus razones de por qué y por qué no deben terminar los abusos. Pero no fue hasta la publicación de *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* que el triunfo favorable para los indios es notorio. Chang nos dice que este libro fue tan exitoso que rápidamente se traduce en varios idiomas europeos creando así la “leyenda negra” de los españoles. Al mismo tiempo proclamando a Fray Bartolomé como “defensor de los indios”.

A partir del siglo XIX da comienzo el movimiento indianista, dando paso la novela indigenista perteneciente corriente novelística romántica[[8]](#footnote-8). Los escritores deciden voltear su mirada hacia el nativo americano. El propósito de este movimiento es usar al indio como un objeto directo novelístico, el cual busca idealizar al “”buen salvaje” americano. Sin embargo las novelas escritas en este siglo exponen una imagen falsa de lo que en realidad es un indio, es decir, proyectan a un indio “falso”. ¿Por qué un indio falso? Porque los autores de estas novelas consideran al indio como un ser romántico e idealizado. En vez de la realidad, los escritores evocan los aspectos superficiales y exóticos tanto de su cultura como del indio mismo. Con frecuencia se olvidan que el indio es un ser marginado, discriminado y casi siempre explotado por las altas sociedades de hispanoamericanas. Al retratar al indio como objeto exótico e idealizarlo, se olvidan de las verdaderas condiciones sociales de los pueblos indígenas y de su problemática socio-económica, y al mismo tiempo llevándolo a perder su verdadera identidad. Jean Franco dice:

A true literature of the Indians can come only from the Indians themselves. Indianist literature in Latin America was to have two distinct functions. One was to fulfil a direct social purpose by arousing a general awareness of the plight of submerged sections of the population. The other was to set up values of Indian culture and civilization as an alternative to European values (107).

 Podemos ver que este es el caso de la peruana Clorinda Matto de Turner en su novela *Aves sin nido* (1889). Quien con justo valor se considera la obra de transición entre la tendencia idealizada del romanticismo y la novela indianista de preocupación social (Gómez 612). Además es la primera manifestación del indigenismo literario sin embargo no alcanza a ser considerada novela indigenista por lo superficial y de un punto e ideas burguesas es vista desde una superficial (Chang 188). Además de tener una gran capacidad para imaginar soluciones colectivas. El indio para lograr escapar de su destino de miseria sólo tiene la alternativa de dejar de ser indio. Aunque Matto de Turner no llega a concretarse como iniciadora del indigenismo, crea un gran avance en el tema de y conciencia en cuanto la cuestión de los problemas del indígena. Podemos ver que el mexicano Ignacio Manuel Altamirano en su novela *El Zarco*, rompe con el estereotipo del indio, es decir ahora el indio es visto como héroe y lo que se cree es el típico hombre bueno, pasa a ser el villano. En este caso el Zarco, quien mostraba un carácter bravío y duro, de padres horados quienes lo obligaban a estudiar y trabajar. Al no gustarle, decide irse de casa y se va como ayudante de un caballerango. El Zarco constantemente cambia de empleo, pues no le gusta trabajar, prefiere dedicarse a entre el juego y la holganza. Es un hombre atractivo de 30 años, rubio, alto, elegante, de bajos instintos y rico, además jefe de una banda de ladrones y asaltantes termina siendo el villano. En este caso Nicolás, un indio huérfano, honrado, trabajador, herrero de profesión; como vemos se rompen las reglas de lo que se supone es un indígena, pues es un hombre trigueño de cuerpo alto y esbelto, ojos negros, nariz aguileña, boca grande, dentadura blanca, labios gruesos, barba naciente y escasa, aspecto melancólico pero con muy fuerte y varonil. Pero el que Nicolás sea visto desde otra perspectiva sigue siendo un indio para la sociedad.

El indigenismo

 El indigenismo nace a raíz de movimientos culturales y políticos que empiezan a principios del siglo XX, como una forma de carácter reivindicativo de los pueblos indígenas de Latinoamérica. Se comienzan a explorar las presiones políticas, el papel de la iglesia en la vida hispanoamericana, el caos de las revoluciones y frustraciones políticas. A través del indigenismo podemos ver que se empieza a ver el peso de la naturaleza salvaje e inexplorada sobre el hombre. Sin embargo hay un enfoque enorme en las injusticias y desigualdades sociales en contra los nativos indígenas. En términos de literatura aparece a través de la visión centralizada de los escritores sobre la exploración de la vida y la cultura del indio el cual poco a poco empieza a asumir el papel más en armonía con la condición de explotado y de sufrido. Cabe recalcar que el escritor tiende a concentrarse más en los aspectos abstractos que en los valores humanos. Cornejo Polar dice que el indigenismo de los años veinte y treinta, se inscribe dentro de un vasto movimiento anti-oligárquico que:

A veces trasciende ese nivel y adquiere un vuelo de signo socialista, pero la mayoría de las veces se limita a su espacio: semifeudal, serrano de lucha contra la oligarquía. Este nivel más extenso explica que existiese un “indigenismo oficial”, de corte liberal, que pensaba que el capitalismo era imposible sin la previa modernización de la zona (Polar).

 Ángel Rama dice que el indígena es solo un acenso, una excusa de grupos minoritarios de clase baja o media que empezaron a fabricar reivindicaciones indígenas para legalizar sus propias demandas sociales. Como estos no tenían otra alternativa y el gobierno no les ayudaba en sus peticiones, el “problema de indígena” les servía como mascara para disfrazar sus necesidades. Cornejo Polar está de acuerdo en que las novela indianista e indigenista está más ligada a la burguesía y al ámbito urbano en vez que al mundo agrícola y a sus formas narrativas habituales, así como lo épico, los mitos, y las leyendas. Aunque quizá miremos la literatura indigenista como solo una, “la superficial”, la producida por un autor ajeno a la vida del nativo. Sin embargo Polar explica que la heterogeneidad de la novela indigenista está dividida en cuatro niveles diferentes. Primero, la instancia productiva, la cual refiere a los hechos de producción de la escritura misma en la cual se utilizan valores y convenciones, cosmovisiones y teorías totalmente ajenas al mundo del indio. En el segundo la novela es ajena a la cultura y tradición literaria indígena. En el tercer nivel es el circuito de comunicación, el cual margina al indio y es dirigida a un lector urbano. El cuarto es del referente, este corresponde a al universo indio y es el que crea heterogeneidad de la novela indigenista (65-66).

 En Latinoamérica tenemos una enorme variedad de novelas indigenistas, por lo general este género tiene tendencia a ser creada en los países donde hay mayor concentración de grupos étnicos indígenas. Tal es el caso de como México, Guatemala, Perú, Ecuador y Bolivia. Alcides Arguedas de Bolivia escribe *Raza de bronce* en (1919), donde podemos ver más de cerca que el tratado es sobre una perspectiva de política radical. Jorge Icaza de Ecuador con Huasipungo (1934), donde el indio es introducido como un objeto exterior del texto. Ciro Alegría con El mundo ancho y ajeno (1958), donde el escritor trata de recrear la visión del lector adentrándose en la mente de sus personajes. Gregorio López y Fuentes con El Indio (1935), describe la vida y costumbres diarias de un remoto pueblo indígena, en el cual la perspectiva de los habitantes en cuanto al blanco, pues siempre han sido abusados y explotados por ellos. En *Balún Canán* (que significa nueve estrellas y es donde actualmente se encuentra localizado Comitán, Chiapas), de la mexicana Rosario Castellanos (1957), narra la el conflicto de una comunidad chiapaneca con los blancos, a través de los ojos de una niña. Castellanos expone dos perspectivas diferentes en cuanto como cada grupo ve la tierra, el indio como sagrada y el blanco como un objeto de explotación para beneficio propio. En la novela se deja atrás la imagen que el indianismo presentaba sobre el indio, Castellanos lo presenta como una realidad del país, México. En estos dos grupos distintos (indios y blancos) ven y entienden el mundo de forma diferente. Podemos ver que la temática de las novelas indigenistas latino americanas tienden a tener, por lo general, el mismo fin. Todas las novelas muestran un intento de reivindicación pero el cual nunca es logrado. ¿Por qué no se logra? Simplemente los grupos indígenas a través de rebeliones, el cual es la única opción que tienen, buscan traer cambios para su comunidad, pero aunque esta sea exitosa no transciende. Es decir, el indígena gana una batalla pero siempre olvida que en realidad hay que ganar la guerra para tener cambios positivos a su favor.

**Independencias y Revolución Mexicana**

 La lucha constante por defender los derechos indígenas desde la llegada de “invasor español” a las Américas. Debemos mantener en cuenta que siempre se ha intentado tomar control de nuestros países americanos. El control siempre fue una maquina destructiva para los pueblos indígenas que han luchado arduamente para deslindarse, zafarse del yugo opresor del europeo o norteamericano. En este caso ambos países, Bolivia y México tienen un mismo fin, pelean por su independencia por más de 10 años. Una guerra que en México empieza en 1810 y termina en 1821 y en Bolivia empieza en 1810 y termina en 1825. Levantamientos que por lo general son dirigidos por los criollos, pero que en realidad son luchadas por los indios, quienes no tendrán beneficio alguno. El término de revolución, La Revolución Mexicana (1810) es el impulso de lucha para el resto de América Latina. En México la revolución llega con la promesa de educación y repartición de tierras, las cuales son llevadas a cabo, pero a medias, o no son llevadas a cabo en lo absoluto, por lo que crece un gran resentimiento indígena. Las esperanzas que esta provoco y las desilusiones que siguieron después, son distintos hechos que dieron a la literatura indigenista una dimensión histórica. La mayoría de la literatura indigenista transmite la decepción de las masas populares indias ante los resultados muy imperfectos de una revolución, que por lo general era traicionada por los políticos a través de engaños y corrupción. Como presunto resultado de la Revolución, se intenta liberar al indígena de su servidumbre y asegurar o restaurar la recuperación de sus tierras. A partir de este concepto, la literatura pretende no solo denunciar a la sociedad que explota al indígena, si no que también tendrá que desenmascarar a su supresor, es decir a un gobierno. Por lo tanto la literatura continúa sin dar vida al verdadero indígena. Es esta revolución la que abre las puertas a la novela El Indio de López y Fuentes y a la gran ola de muralistas de la época. Los muralistas a través de sus pinturas expresan lo que realmente ocurre en México, es decir utilizan la pintura como forma de expresión. Su meta es poder mostrar el descontento y rechazo hacia las masas de gente nativa.

Tres grandes ejemplos de muralistas mexicanos son: Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros. Rivera después de quince años de estudio en Europa regresa a México donde se dedica, junto a Siqueiros a estudiar en profundidad el arte maya y azteca. Más tarde se une a ellos Orozco con quien fundan un sindicato de pintores, del que más tarde surgiría el movimiento muralista mexicano, de profunda raíz indígena.



Este mural realizado por Diego Rivera en 1931, toma parte en una plantación de caña de azúcar. Nos muestra las tenciones laborales, las diferencias raciales y las inequidad por la que atravesaba México después de la Revolución. Podemos ver a una mujer, típica indígena Mexicana, con trenzas y vestimenta campesina cortando papayas mientras sus hijos cargan los frutos en canastos. Los hombres se ven trabajando sin cesar mientras que el capataz los forzó a seguir sin descanso alguno. Un tipo de abuso que hasta hoy en día se ve reflejado en ciertos sectores de la sociedad mexicana.



 En este retrato por José Clemente Orozco miramos a los Zapatistas, de Emiliano Zapata (una vez más el tema gira hacia la revolución mexicana) marchar para iniciar una revolución que les favorezca, pero realmente el significado de Orozco es que van en marcha rumbo a su muerte. Una lucha donde el resultado puede ser positivo, pero a causa de lograr un resultado ante las fuerzas gubernamentales es necesario estar dispuesto a dar la vida, no por nosotros sino por los nuestros y por nuestro país.



 Esta pintura pertenece a David Alfaro Siqueiros. Titulada *De la dictadura de Porfirio Díaz a la Revolución- Los Revolucionarios*. Una de sus características es usar colores vividos y poder enlazar el pasado con el presente y el futuro de la Revolución Mexicana. Como prueba de lo vivido, Siqueiros incorpora imágenes vivas de lo que sucedía durante la revolución, tales como la marcha de Zapata y su gente.

**Escritores y análisis de las novelas**

***Raza de bronce***

 Alcides Arguedas nació el 15 de julio de 1879 en La Paz, Bolivia. En 1879 ingreso a la facultad de derecho. En 1902 publica sus primeros trabajos de prensa. En 1903 se gradúa como abogado y en 1904 viaja a Paris. Ya en 1913 inicia su carrera diplomática con su primer nombramiento como secretario en parís. Después viaja a Londres y a la Argentina. Regresa a Bolivia en 1916 y es elegido Diputado liberal en La Paz. Más adelante ocupa varias posiciones diplomáticas en parís y Latinoamérica. Entre sus obras publicadas se encuentran *Wata Wara* (1904), *Pueblo enfermo* (1909), *Vida criolla* (1912), *Raza de Bronce* (1919), *Los caudillos letrados* (1923), *Los caudillos bárbaros* (1929) entre otros. Arguedas murió el 8 de mayo de 1946 en Chulumani Bolivia.

 En la novela *Raza de Bronce* el escritor busca como propósito aclara el contexto que se hace en la novela sobre la sociedad boliviana. La novela está dividida en dos partes. La primera en el *Valle*, comenzando con la imagen de una pareja Aymara, Wata Warauna pastora y Agiali un pescador, quienes se declaran su amor y se comprometen en matrimonio. Agiali le deja saber a su amada que irá a comprar semillas para la hacienda. Pantoja, el terrateniente los envía como castigo. Este capítulo enfoca en el viaje de Agiali, Manuno, Quilco y Capacha. Durante su travesía, Manuno, quien es el más experimentado de todos, al intentar cruzar un rio y querer salvar su burro, es arrastrado por la corriente y muere ahogado. De regreso, en el camino enferma Quilco, una vez de regreso muere días después. Aunque el protagonista y Cachapa viven, sus vestías terminan lastimadas por la larga travesía. En la segunda parte, el *Yermo*, tiene enfoque en la vida de la hacienda, las rutinas diarias de trabajo, la iglesia y el cura, las autoridades y militares en contra del indio. En esta parte se ve más explícito el tratado de sumisión, el abuso y la violación y asesinato de la protagonista por el patrón que llevan al levantamiento de los indígenas.

Podemos constante mente ver la sumisión de los indígenas por todas partes, todas las entidades, primero Pantoja el hacendado, la iglesia y el gobierno. Los ritos y creencias y ceremonias de los indígenas. Constantemente encontramos lo ridículo y minimizado del indígena por parte del narrador, en sus ritos y creencias. Uno de los ejemplos es la boda de Agiali y Wata Wara:

Agiali iba vestido de chol… Wata Wara no quedarse atrás se presentó vestida de chola… Era un adefesio consumado que provocaba a risa cuando se la veía caminar… (Raza 163).

 En otras ocasiones podemos ver el aprovechamiento e ignorancia de los indios. Cuando Wata Wara cuenta a su prometido de la violación de Troche durante su ausencia, este le pide que aborte, como condición para casarse con ella, pero el temor de enfrentar al capataz decide aceptar el dinero que este le pago por una violación.

 El indígena una y otra vez es maltratado, por el patrón o por la iglesia. Cuando los indígenas liderados por Choqueunanca, el líder indígena intentan una sublevación fallida. Pues El Patrón Pantoja logra escapar y regresar con el ejército para clamar venganza. Todos sumiso y de rodillas marchan hacia Pantoja para pedirle perdón sumisamente pero a la vez hipócritamente, y el viejo Cochehunca está convencido que el único destino del indio es sufrir.

Son ustedes unos desalmados; no saben respetar al patrón, que es el representante de Dios en la tierra, después de los curas… ¿es que les pego sin motivo?- no tata, sólo nos pegas cuando tenemos culpa… (Raza 119).

Sin embargo, la iglesia al igual que el patrón busca beneficiar del indio, y sacar provecho de él, aprovechando la “fe ciega del indígena”, porque en realidad no comprende el significado de la religión, sino que solo cree lo que los sacerdotes les ensenan. Cuando Agiali va a pedirle al sacerdote del pueblo que lo case y a preguntar el costo por su bendición, el cura mira su vestimenta y creyendo que el indio tiene dinero le quiere cobrar exageradamente. “Son cincuenta pesos” (Raza 155). Agiali se da cuenta que es demasiado dinero y se queja. El sacerdote se siente ofendido y dice:

-¡Condenado maldito! ¿Es que quieres condenarte, perro?... pues toma para que se te quite lo bruto. – Pues si te parece caro cincuenta pesos, no te cases por la iglesia y vive como los perros, sin mis bendiciones; pero entonces teme al infierno… ¡Infierno!... (Raza 155-156).

 La sublevación solo llega con un acontecimiento drástico, pero desafortunadamente concluye inmediatamente, costando la vida de gente inocente. Y nadie puede hacer nada para remediar los abusos constantes. La muerte de Wata Wara, quien es violada por el hombre blanco es la única excusa que le da valor al indio. Sólo así se despoja de su cobardía y ataca despiadadamente sin importar lo que se atraviese a su paso. Terminan con los “malos patrones” pero pronto vendrán otros y la sumisión y los abusos regresaran.

***El indio***

Gregorio López y Fuentes nació el 17 de noviembre de 1897 en la hacienda EL Mamey en Veracruz, México. Estudio en Zontecomatlán y en Chicontepec. Durante la invasión norteamericana en el puerto de Veracruz, López y Fuentes se unió a los estudiantes normalistas en su defensa, en 1914. También formo parte de las fuerzas constitucionalistas. Terminado el periodo revolucionario se traslada a la ciudad de México donde ejerce el periodismo y la docencia de literatura. Fue nombrado en diferentes ocasiones director de importantes periódicos. Escribe novelas con temas revolucionarios como: *Campamento* (1931), *Tierra* (1932), *¡Mi general!* (1934) y *El indio* (1935). Recibe el premio nacional de literatura en 1935. López y Fuentes después de la Revolución se da cuenta que el indígena sigue igual de atropellado que antes de la Revolución. El indio intenta exponer al indio desde su propia perspectiva pero siempre guardando una posición externa cultural. En la obra se describe al indio mexicano, el indio real “de carne y hueso”, digno representativo de raza y pueblo.

La obra empieza con la llegada de tres exploradores a la ranchería, con un mapa que según, marca la existencia de un tesoro escondido en esa zona. Con la estúpida escusa de buscar hiervas medicinales. Llevan como guía al más fuerte de los indios, al que una vez en el monte, golpean al indio para que les revele donde se encuentra el oro. Al enterarse de esto los habitantes del pueblo, deciden tomar cartas en el asunto, dejando a solo un blanco en vida. Tras el temor de represarías por las autoridades, la comunidad entera abandona su pueblo y se refugien en el monte. Las autoridades los persiguen, pero pronto se dan cuenta que tienen que permitir su regreso, pues no hay quien trabaje las tierras ni quien desempeñen las actividades de los indios que benefician a la burguesía. En la última parte del libro surge un líder que termina buscando el beneficio propio. El indio después de todo no es más que “las historia de una gran traición, de la mentira organizada para explotar y mantener en servidumbre los indígenas, que fueron el motor de la revolución. Para mayor desgracia de los indígenas, uno de ellos mismos, el maestro indio, los usa como carne de canon para los intereses de grupos políticos en la ciudad (Castellanos 141-142).

Podemos ver que la novela muestra un carácter testimonial, que a la vez busca denunciar la infame traición de la meta principal de la revolución Mexicana, que sólo deja sueños y esperanzas que nunca llegaran a manos de los indígenas. Cabe destacar que López y Fuentes no da nombre propio a los personajes de la novela, Siempre se hace referencia a su ocupación, a su apariencia, a su o a su profesión social. En la novela el coronel dice:

“No hacen falta nombres. Los nombres, al menos en la Revolución, no hacen falta para nada. Sería lo mismo que intentar poner las olas de un río, y somos algo así como un río muy caudaloso… ¿Para qué son los nombres? No importa el nombre del general, no importa e nombre del soldado. Somos la masa que no necesita nombres ni para la hora de la paga, ni para la hora de la comida, vaya ni para la hora de la muerte…”

Podemos ver que aunque el indio sea devoto, en la novela el cura no visita la ranchería sino una vez por año para realizar bautizos o bodas. Al mismo tiempo los indígenas aguardan este momento porque lo usan como excusa para celebrar tomando y bailando. Las autoridades se dan cuenta que es necesario conectar la ranchería con la ciudad, en realidad querían hacer una carretera par beneficio propio. Cuando la epidemia arrasa su ranchería, tanto las autoridades como la iglesia usan la desgracia para sacar provecho de los infelices indios. Las autoridades dicen que se necesita una carretera para estar preparado y poder transportar a los enfermos en caso de otra epidemia. Por el otro lado la iglesia busca la construcción de un templo, según, para albergar enfermos en caso de enfermedad. Pregonaba que la epidemia de viruela había sido a consecuencia de un castigo por no levantar una iglesia.

**Conclusión**

 En las dos novelas podemos ver la injustas injusticias para los indígenas, hasta cierto punto ignorantes. La falta de educación y el miedo a perder sus costumbres no los dejan avanzar. Tomando en cuenta las obras, tanto en *Raza de bronce* como en *El indio* se toca el tema de la educación. Los indígenas temen que a causa de una educación en sus hijos, perderán sus tierras, pues se hacen viejos y sus hijos ya no regresan a los pueblos o rancherías. Las tierras terminan abandonadas y tomadas por terratenientes.

 Las revueltas siempre son fallidas y no traen avance ninguno por qué, el indígena que lucha por cambios siempre da poder absoluto a una sola persona la cual termina buscando el beneficio propio, por lo tanto traicionando sus principios de rebelión.

A partir de este movimiento, en todo Latinoamérica, empiezan a surgir y a ser reconocidas diferentes instituciones que apoyan a los pueblos indígenas. Pero para que estas instituciones tengan éxito, necesita ayuda gubernamental, la cual muy rara vez se otorga. En México en enero de 1994 a través de que los pueblos indígenas se ven afectados por la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, surge el levantamiento zapatista. A partir de este levantamiento que acaparo la atención nacional e internacional se llevan a cabo varias capsular en apoyo de los pueblos indígenas. No es hasta 1999 que el entonces presidente mexicano, Zedillo se reúne con 5 Zapatistas para negociar un tratado. Desafortunadamente, los resultados de estas negociaciones avanzan con mucha lentitud, y los nuevos gobernantes pretenden ignorar en su totalidad estas nuevas leyes.

**Bibliografía**

Altamirano, Ignacio Manuel. *El Zarco*. México: Editores Mexicanos Unidos, 2006. Print.

Arguedas, Alcides. *Raza de Bronce*. 5ta  ed. Editorial Lozada. Buenos Aires. 1945. Print.

Castellano, Luis Arturo. *La novela de la Revolución Mexicana, en cuadernos Hispanoamericanos.* Voi. 62, Madrid, 1905.

Chang-Rodriguez, Raquel. Malva E. Filer. *Voces de Hispanoamérica antología literaria*. NY. Janet Dracksdorf. 3rd ed. 2004. Print.

Colón, Cristóbal. Relaciones y Cartas. Madrid. Impreta de la Viuda de Hernando y C. Ferraz. 1892. Print.

Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas. Nombres de Lenguas, Pueblos y distribución. México D.F. n.d. Web. 19 de enero del 2010.

Cornejo Polar, Antonio. La Novela Indigenista. Lasontay. Lima. 1980.

Rivera, Diego. *Sugar Cane*. 1931. Noma.org, NY. *Noma*. Web. 15 May 2015.

Echevarría, Roberto González, and Enrique Pupo-Walker. *The Cambridge History of Latin American Literature*. Vol. 2. Cambridge: Cambridge UP, 1996. Print.

Favre, Henry. *El Indigenismo*. 1st ed. Paris: Universitaires De France, 1997. Print.

Francisco R. Illescas y Juan Bartolo Hernández, *Escritores veracruzanos*. *Reseña biográfico-antológica*. Veracruz, Ver., s. e., 1945, p. 567.

Franco, Jean. The Modern Culture of Latin America: Society and Artist.Frederick A Praeger. NY. 1967. Print.

Galván, Manuel de. *Enriquillo: Leyenda histórica dominicana*. Editorial J. Cunill. Barcelona. 1909.

Garfield, Evelyn Picón, and Iván Schulman. *Las Literaturas hispánicas: Introducción a Su Estudio*. Vol. 1. Detroit: Wayne State  UP, 1991. Print.

Gómez-Gil, Orlando. *Historia y crítica de literatura hispanoamericana*. NY. Holt,  Rivellient Twiston. 1968. Print.

Joseph, Gilbert M., Timothy J. Henderson. *The México Reader- History, Culture and Politics*. Durham and London. Duke University Press. 2002. Print.

Las Casas, Fray Bartolomé de*. Apologética historia sumaria*. Biblioteca de autores Españoles. Madrid 1958.

Las Casas, Fray Bartolomé de. *Historia de las Indias*. Fondo de cultura económica. México. 1965.

López y Fuentes, Gregorio. “*El Indio*”. 10ma ed. México: Editorial Porrúa México. 1986. Print.

Lucas, Kintto.Rebeliones indígenas y negras en América Latina: Entre viento y fuego. 1. st.ed.Quito, Ecuador: Abya Yala. 1992. Print.

Meléndez, Concha. La novela indianista en Hispanoamérica. Madrid. Hernando. 1934

Vasconcelos Calderón, José. *La raza cósmica*. Madrid. Agencia mundial de librería. 1925. Print.

Montemayor, Carlos. Los pueblos indios de México hoy. México. Planeta. 2001. Print.

Orozco, José Clemente. *Zapatistas*. 1931. Noma.org, NY. *Noma*. Web. 15 May 2015.

“Romanticismo Latinoamericano-Literatura Universal”. Romanticismo Latinoamericano-Literatura Universal.N.p., 2015 15 May 2015.

Siqueiros, David Alfaro. *From the Dictatorship of Porfirio Diaz to the Revolution- The Revolutionaries.* 1967-65. National History Museum, Chapultepec, Mexico City. Mexico.

1. Cobrar su sueldo catorcenalmente, por lo general se dejaba a los empleados mercar lo esencial para el hogar, arroz, frijol, sal, azúcar, etc. Y se deducía de su salario pagándoles así menos. Estas tiendas eran por lo general del terrateniente, así vendían a precios excesivos y el dinero terminaba de nuevo en sus bolsillos. [↑](#footnote-ref-1)
2. Fray Bartolomé lucha en las américas por los derechos de los nativos por lo cual es conocido como “el defensor de los indios. (Chang-Rodríguez p. 28-29). [↑](#footnote-ref-2)
3. Denominación al nativo de las américas por los conquistadores españoles, ya que estos pensaban habían llegado a la india. [↑](#footnote-ref-3)
4. Descubridor de América en 1492 (Chang-Rodríguez p. 23). [↑](#footnote-ref-4)
5. Concha Meléndez, critica de la novela indianista en Hispanoamérica. [↑](#footnote-ref-5)
6. (¿1490?-1573) humanista español, filósofo y teólogo. [↑](#footnote-ref-6)
7. Libro escrito por Bartolomé de las Casa donde describe los abusos de los conquistadores contra los nativos, recopila ejemplos vivientes de los nativos. [↑](#footnote-ref-7)
8. El romanticismo es un movimiento que surge en Europa, tiene sus inicios en Inglaterra y Alemania Y alcanza su mayor esplendor en Francia durante la primera mitad del siglo XIX. El romanticismo latinoamericano tiene su punto de partida en la Argentina. Como características, usa el predomino de sentimiento, la imaginación y la fantasía sobre la razón. Se opone a la rigidez del neoclasicismo, exalta el YO individual del escritor, es eminentemente subjetivo, proclama la libertad de expresión y se apega a la popularidad. [↑](#footnote-ref-8)